

por Diego Galán

hombre se entregaba a ella sin esperanza alguna en su destino. Pero esta concepción negativa conservaba una cierta majestad en una época donde el hombre era realmente impotente ante la naturaleza. Incluso en presencia de sus inevitables fracasos, el hombre seguía conservando una apariencia digna. A menudo, la tragedia moderna, ya que no puede reivindicar el dogma de la predestinación, se transforma en puramente negativa al presentarnos el triunfo del mal y el superfluo sacrificio de una vida humana, motivado por razones puramente fortuitas. Es esta negación, este derrotismo, lo que el público repudia. Porque el desenfase hacia el que tiende la tragedia clásica es inaceptable por el público que constituye la humanidad que, en el espacio de una generación, ha sobrevivido a desconciertos y emociones inigualables, ha dominado el tiempo, ha hecho del espacio un juguete y ha degollado la energía del universo.

"Sea cual sea el método que preconizamos para asegurar la paz en el mundo o para conseguir una justa distribución de las riquezas, ese público sigue creyendo en un futuro que nos reserva posibilidades ilimitadas, en un futuro donde los viajes a la Luna o a las constelaciones más alejadas de nuestro planeta no serán ya sólo dominio de la imaginación pura. ¿Cómo podemos admitir, entonces, que el hombre es víctima de su destino si creemos en su absoluto poder?"

"No son los intelectuales ni los diletantes quienes tienen fe en este hombre todopoderoso. Son más bien esos millones de seres anónimos obligados a la áspera lucha por la vida de todos los días y que lo esperan todo del futuro porque no sabrían admitir que el hombre puede vivir y morir para nada".

Lang busca la conciencia de esos seres anónimos, las razones de su situación, el desequilibrio de sus sentimientos, las causas de su fe irracional.

"No creo que la vida sea muy dulce. Pero no llego a conclusiones pesimistas. En 'Mientras Nueva York duerme' he expuesto el combate de cuatro hombres que luchan por obtener una posición social. Uno lo hace por dinero, otro por conseguir poder, otro por no sé qué y el último porque le gusta la lucha en sí. Pero

el que gana sobre los demás es el que tiene un ideal. Esto quiere decir que si haces lo que debes hacer sin llegar a detestarte por ello, sin llegar a escupir en el espejo cuando te miras en él por la mañana, entonces recibirás lo que deseas. Y esto no es pesimismo".

En una combinación desconcertante que parte del expresionismo y se autocalifica realista, que utiliza lo cotidiano para transformarlo en excepcional, que discute y denuncia pero pacíficamente, que analiza con rigor las estructuras de una sociedad pero desde un punto de vista humanista, la obra de Lang, feroz y apasionante, no puede ser recogida en ningún canon específico. Lang ha creado el suyo propio y su obra se escapa de cualquier clasificación. Quizá por eso haya sido uno de los autores más incomprensidos o más vapuleados por una crítica y un público que no le era fiel, que no podía concebir que con supuestos idénticos, con las mismas ideas, se pudiera recoger tal gama de matices, de posibilidades inesperadas, que se negaban a ser calificadas con una sola etiqueta. Ahora, cuando el nombre de Lang figura entre los clásicos, su obra adquiere una dimensión distinta a la de su día.

Sus películas, enriquecidas con el tiempo («Cuando una cinta ha sido hecha con seriedad, con una gran honradez, no envejece. En cambio, lo que se ha hecho de manera aproximativa se hunde totalmente con el paso de los años»), conectan hoy más directamente con la realidad de nuestro mundo, y sitúan a Lang, lejos de los problemas inmediatos que se interpusieron en su carrera, en plena actualidad. Su desesperada visión del hombre, encerrado en un áspero entorno del que se siente esclavo (según Lotte H. Eisner), su angustiada reflexión sobre la sociedad y su futuro, sitúan a Lang como un incisivo y profundo observador, si no se le considera como un agudo visionario.

La impróvida retrospectiva de San Sebastián ha abierto otro camino a descubrir. De nuevo nos hemos acercado a nuestra ignorancia. Lang, a pesar de su extensa filmografía, de su influencia en el cine de todo el mundo, de su consideración de insustituible maestro del cine, sigue siendo, para nosotros, un perfecto desconocido. ■ Fotografías: ANGEL ALCALDE.

EGUILLOR

LAS DEMÁS ANCIANITAS DEL ASILO ESTÁN ENVIDIOSAS PORQUE LA MONJITA HA DICHO QUE ME HAN ELEGIDO PARA TRABAJAR EN UNA PELÍCULA DE BERLANGA... ¡JI,JI,JI!



¡A MIS AÑOS! SI FELIPE LEVANTARA LA CABEZA! CON EL DINERO QUE GANE DARÉ PARTE PARA MISAS Y CON EL RESTO IRÉ A UN BALNEARIO... TAL VEZ VAYA A CESTONA.. SI... TAMBIÉN ME COMPRARÉ ALGO DE ROPA PARA ESTAR CURIOSA!



COMO TRABAJARÉ EN MÁS PELÍCULAS PODRÉ IR TODOS LOS AÑOS AL BALNEARIO... AUNQUE NO ES BUENO QUE TRABAJE TANTO... SOLO LO HARÉ CON LOS DIRECTORES QUE ME INTERESEN... UNA DEBE ELEGIR...



..EL BALNEARIO.. SI... COMO IRÉ MUCHO. HARÉ AMISTAD CON ANCIANITOS.. ESOS QUE VAN A AMERICA Y LUEGO VUELVEN CON DÓLARES.. ¡JI,JI!.. Y COMO UNA ES PULCRA Y TIENE CONVERSACION.. PUES...



¡JI,JI!... SI, SI ME CASARÉ... SI LO ÚNICO QUE BUSCAN LOS POBRES ES NO ESTAR SOLOS... DEJARÉ EL CINE, AUNQUE AL SEÑOR BERLANGA LE INVITARÉ A LA BODA... ..NO SÉ SI PODRÉ CON TANTA FELICIDAD...



SEÑORA CASILDA... TENGO UNA MALA NOTICIA... SE QUE LE HACÍA MUCHA ILUSION... PERO CREO QUE EL SEÑOR BERLANGA NO VA A HACER POR FIN LA PELÍCULA... ..PROBLEMAS DE CENSURA...



CH!

NO.. SI NO ME IMPORTA... ..SI SE ME HABÍA OLVIDADO... ADEMÁS YA SABE QUE NUNCA VIAJO.. Y TENDRÍA QUE IR DE UN BALNERIO A OTRO.. SNIF!.. Y LA ROPA ..TODO EL DÍA COMPRANDO ROPA... Y... SNIF!...



ADEMÁS.. ¡TODAS LAS ARTISTAS SE DIVORCIAN! BUAAAAA!



FIN